

Precios de suscripción.

AVILA: un mes... 1'25 pesetas.
Idem, un trimestre... 3'50 id.
Fuera, trimestre... 4 id.

PAGO ADELANTADO

EL DIARIO DE AVILA

OFICINAS.

25, Calle de Zendrera, 25

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. No se devuelven los originales.

Periódico político independiente y de intereses morales y materiales.

No se publica los días siguientes á festivos.

Sábado 28 de Octubre de 1899.

SECCION MERCANTIL

Avila 27 de Octubre de 1899.

Rigen como corrientes para las compras al detall en los almacenes del Puente los siguientes precios:
Trigo de 46 á 47 rs. fanega.
Centeno de 32 á 33.
Cebada de 26 á 28.
Algarrobas de 33 á 34.
Los precios de las harinas para fuera de esta plaza son los siguientes:
Harina 1.ª extra, sistema cilindro, á 17,50 reales arroba.
Idem de 1.ª S. de piedra, á 17.
Idem de 1.ª P. á 16,50.
Idem de 2.ª P. á 14.
Salvados de todas clases á 8 reales arroba.

Servicio de nuestros corresponsales.

Valladolid.

Trigos.—En los almacenes del Canal han entrado 200 fanegas de trigo, cotizándose á 47 reales las 94 libras.
En los Generales entraron 150, á 47 y 47,50.
Centeno.—90 á 32,50 y 32,75.
Harinas.—Se cotizan:
Harina de primera 17 rs. arroba, T. P. 16, de segunda 14,75, de tercera 13,75, tercerilla 9'25.
Los menudos, sin saco, se pagan:
Cuarta á 16 reales fanega, comidilla á 11, salvadillo á 9, echaduras á 16, habijas á 22 y triguillo á 22.

Medina del Campo (Valladolid.)

300 fanegas de trigo que entraron en este mercado, se pagaron á 46,50 rs. las 94 libras.
Tendencia sostenida.
Tiempo bueno.

Riosec (Valladolid).

Entraron 250 fanegas de trigo que se vendieron á 45 rs. fanega.
Centeno á 30 rs. fanega.
Cebada, á 26.
Tendencia sostenida.

Frómista (Palencia).

Los precios que rigieron en este mercado son los siguientes:
Trigo á 44 rs. fanega.
Centeno á 31.
Cebada á 25.
Avena 17.
Garbanzos superiores á 144.
Id. regulares 120.
Id. medianos 80.
Yeros 37.
Harina de 1.ª, á 16,50 reales arroba.
Idem de 2.ª á 15,50.
Idem de 3.ª á 12.
Salvados á 12.
Patatas 5 rs. arroba.
Vino blanco 17 rs. cántaro.
Tinto 16.
Vinagre á 12.

Villada (Palencia).

Hay ofertas de 4.000 fanegas de trigo á 45,50 rs. Pagan á 45.
Los precios de los diferentes artículos son:
Trigo á 45,50 rs. las 94 libras.
Centeno á 32.
Cebada á 25.
Avena 16.
Algarrobas á 34.
Yeros 34.
Lentejas á 42.
Alubias 84.
Mueles 50.
Garbanzos superiores 140; regulares 120; medianos 80.
Harina de primera á 17 rs. arroba.
Id. de segunda á 16,50.
Id. de tercera á 15.
Cascarilla 8.
Echaduras 16.

Vino tinto á 14 rs. cántaro.
Blanco á 16.
Patatas 5 rs. arroba.
Compras animadas.
Tiempo bueno.
Estado de los campos sembrando,
Tendencia del mercado firme.

Corrales (Zamora).

Tenemos tiempo lluvioso lo cual beneficia mucho la operación de la siembra y demás labores del campo.
El mercado ha estado bastante concurrido.
Entraron 700 fanegas de todo grano próximamente.

Los precios firmes.
He aquí los que han regido:
Trigo á 46 rs. fanega.
Centeno á 30.
Cebada 27.
Avena 17.
Yeros 32.
Algarrobas 34.
Yeros 34.
Garbanzos superiores á 130.
Id. regulares 100.
Id. medianos 80.
Lentejas 40.
Mueles 50.
Harina de primera á 18 rs. arroba.
Id. de 2.ª á 16.
Id. de 3.ª á 14.
Vino tinto 25 rs. cántaro.
Blanco á 26.
Vinagre á 20.
Bueyes de labor, á 1300 rs. uno.
Vacas cotrales 1000.
Añojos y añojas 800.
Cerdos al destete, 46 rs. uno.
Id. de seis meses 100.
Id. de un año 200.
Id. de año y medio 340.
Carneros á 70.
Ovejas á 65.
Emparejadas 70.
Corderos á 24.

Tordesillas (Valladolid).

Los precios que rigieron son los siguientes:
Trigo á 46 rs. fanega.
Centeno á 30.
Cebada á 27.
Avena 15.
Garbanzos de 90 á 140, según clase.
Harina de 1.ª 17 rs. arroba.
Id. de 2.ª 16.
Id. de 3.ª 15.
Tercerilla á 22 rs. fanega.
Salvados de 1.ª á 20 rs. fanega.
Id. de segunda á 19.
Id. de tercera 15.
Vino tinto á 17 rs. cántaro.
Vinagre 14.
Aguardiente anisado 46.
Sin anisar 40.
Los precios estacionados.
Tendencia al alza.

La guerra del Transvaal.

Las pérdidas que los ingleses confiesan haber sufrido en Glencoe y Dundee son tan considerables, relativamente á las fuerzas que han tomado parte en aquellas acciones de guerra, que los cantos de triunfo entonados por la prensa inglesa causan una triste impresión. ¡Cerca de 500 hombres fuera de combate! Es decir, más del 10 por 100 del efectivo, y entre ellos, unos cincuenta oficiales. Ha habido batallones deshechos. De los 14 oficiales del Kings Royal Rifle, han resultado once gravemente heridos. Esto

prueba que han alentado bizarramente á la tropa; pero esto prueba también que ésta necesitaba que la alentasen.

Si esa acción de guerra hubiese sido definitiva, podría considerarse como una importante victoria. Pero los Boers, lejos de hallarse completamente derrotados, como se ha querido suponer, dan pruebas de poseer un vigor y una destreza extraordinarios, puesto que si retroceden es para volver á la ofensiva horas después, y continuar sitiando el campo atrincherado de Glencoe, de donde pensaba haberlos alejado por mucho tiempo el bravo general Symons. Si pudiésemos cotejar los partes ingleses con las noticias de origen boer, comprenderíamos muchas cosas que no nos explicamos. Sabríamos, por ejemplo, donde para el 18º regimiento de húsares, que desapareció después de haber sido lanzado contra los Boers. Podríamos apreciar la importancia del combate de Elansdlaagte. Pero, así y todo, resulta de las informaciones inglesas que si el ataque de los transvalenses al Natal no estuvo del todo bien combinado, y su artillería resultó deficiente, no por esto sus fuerzas amenazan menos seriamente el cuerpo de ejército de White en la línea de Ladismith.

De Mafeking, población situada en la frontera occidental del Transvaal, hace ocho días que no se reciben noticias, y es evidente que los ingleses no adelantarán nunca las que puedan anunciar una derrota.

Los Boers acabarán sin duda alguna por ser vencidos. Doseientos mil labriegos no pueden sostener una larga lucha contra las fuerzas formidables del Imperio Británico. Mas no por esto es menos odiosa la guerra que se les ha impuesto. Ese asesinato de un pueblo á fines del siglo XIX, prueba una vez más que hay razas de rapiña contra las cuales conviene tomar todas las precauciones posibles. Hora es ya de que así lo comprendan las naciones latinas.

NUESTRO ALBUM

Á MI PATRIA

A tí, querida patria, á tí querida España, solo á tí, fiel matrona, dirijo mi canción; ahora que tu mejilla furtivo llanto baña es justo que depare consuelo á tu aflicción.

Mas ¡ay! dolor profundo desgarró el alma mía, no, la lira no canta, la lira gime ya, no brota de sus cuerdas cántico de alegría, de profunda amargura acaso brotará.

Al ver tu bello rostro perdido ya su encanto al ver de tu figura perdida la esbeltez, las fases de tu historia recuerdo con tu llanto y lloro tu presente y lloro tu niñez.

¿Eres tú aquella España que abriera la codicia á pueblos que en tu seno llenaron su ambición? ¿Eres tú en la que hallaron gente griega y fenicia de industria y de riqueza deslumbrador filón?

¿Tú la que al vil romano que ensiando tierra y oro su más preciada joya hicieras ver en tí?

¿La sin mengua valiente, la temida del moro,

la señora del mundo, eres tú acaso, di?

Mas ¡ah! querida España, detén, detén tu llanto, mitiga tu tristeza, tus lágrimas detén, que al recordar conmigo tu ya pasado encanto tu pena con mi pena olvidarás también.

MARIANO ARENILLAS SAINZ.

LA INDUSTRIA

Atrasada, con estímulos poco codiciables y con escaso ó ningún apoyo de los poderes públicos se encuentra la industria española, digan lo que quieran los que, entusiasmados exageradamente ante la vista de cualquiera pequeña nueva manifestación que se le ve hacer en su premioso camino, hablan hiperbólicamente de nuestros grandes progresos, sin hacer juiciosas y razonables comparaciones con el estado en que se halla en países bajo ese concepto más dichosos.

Parece como que en esta nación perezosa y soñadora todo su bienestar debe esperarse del perfeccionamiento agrícola y del mercantil, prescindiendo ó teniendo en poco el fomento de la industria fabril y manufacturera, á juzgar por el desmedrado interés que para el progreso industrial se han tomado las colectividades regeneradoras, que con más ostentación que inmediatos resultados prácticos y tangibles proponen á los Gobiernos procedimientos, programas y planes que de buena fé, eso sí, creen que han de ser las bases firmes y eficaces de la prosperidad de España. Porque entre todas ellas, que no discutimos, ni censuramos, ni aplaudimos, aparece, á no dudarlo, el vacío bien notable de lo que pueda tender, por modo general y amplio á la protección prudente y por lo tanto al mejoramiento y prosperidad de las industrias existentes, al establecimiento é implantación de las muchísimas de que somos tributarios á otras naciones más adelantadas que la nuestra, á impulsar á los capitalistas al empleo de parte de sus fortunas en empresas industriales y á fomentar de diversos modos ese elemento productor de la riqueza.

¿Es que no se ha pensado en determinar la procedencia de los variadísimos y numerosos objetos de que hacemos uso diario en nuestra vida, reconociendo que la inmensa mayoría y en gran cantidad y número son artículos importados por los extranjeros, á causa de que no sabemos ó no hallamos manera ni facilidad de fabricarlos en nuestra patria, por unos ú otros inconvenientes y obstáculos hoy por hoy insuperables?

Y si lo han visto y hecho la consideración de que podríamos fabricarlos, colocados que fuéramos en condiciones favorables y asequibles que hoy no tenemos, ¿por qué no han estudiado y propuesto los medios generales más adecuados para obviar las dificultades que actualmente nos impiden entrar en lucha con alguna probabilidad de triunfo?

No deja de haber capitales inactivos ó reducidos á exiguas utilidades que concurrirían con gusto, por sí ó asociados, á la explotación de industrias que, sobre proporcionarles mayor interés, contribuirían al crecimiento de la riqueza nacional; pero no saben, por punto general, los capitalistas á qué clase de producción podrían dedicarlos. Les sucede lo que á muchos comerciantes y productores que, por falta de medios ú otras causas, ignoran y no están enterados de las condiciones de los mercados extranjeros á donde poder exportar sus mercancías.

A complementar estas y otras deficiencias

es, entre otras cosas, á lo que debe atender la acción gubernamental.

Recientemente, con un acuerdo que aplaudimos, se ha creado oficialmente una Junta de Comercio de exportación, dedicada, según parece, á procurarse noticias, datos é informaciones de los países en los que podrían tener ventajas y facilidades de colocación los productos industriales obtenidos en la Península y á instruir por su propagación á los productores, estimulándolos á entablar negociaciones mercantiles.

Esa misma Junta podría dedicar parte de su actividad provechosa y remuneradora á formar una estadística exacta y completa de los efectos que España consume importados del extranjero, de los que produce y de los que pudiera producir, para ir poco á poco haciendo innecesaria la tributación onerosa que pagamos á los países extranjeros. No es empresa muy difícil la que proponemos. Sería muy instructiva y de gran interés la publicación de un nomenclator, guía ó como pareciese más propio denominarle, que comprendiera relaciones de todos los artículos fabriles y manufacturados que del extranjero se importan á nuestro país, unos porque no existe en España la fabricación y otros porque la que existe no es suficiente para abastecer el consumo y muchos por ser de inferior fabricación que los similares extranjeros, y en ocasiones más caros que los importados.

En la publicación que proponemos deberían especificarse los puntos ó regiones extranjeras de producción, cuyo conocimiento serviría de base para poder adquirir en ellas, el que lo desease, datos y detalles de fabricación que no se aprenden en los libros, por mucho que se estudie.

No debe, seguramente, mirarse con indiferencia un elemento de producción que es y ha sido en otras naciones el primordial de su engrandecimiento y poderío; mientras que, y hay que tenerlo muy en cuenta, en la nuestra, el desconocimiento, digámoslo así, de la ciencia y artes mecánicas y de sus aplicaciones prácticas ha sido evidentemente el factor más importante de nuestras amargas desdichas y vergonzosos desastres. Y es que hoy por hoy las victorias se forjan en los talleres.

Es, pues, un verdadero crimen de lesa nación no hacer, los que deben hacerlo, todo lo factible y realizable para alcanzar la emancipación industrial, si así puede llamarse á la sustitución en el consumo de toda producción fabril extranjera con la propia nacional, no precisamente por medio de una inconsiderada protección, sino auxiliándola por otros caminos y estimulándola á una noble competencia.

Lo es el no difundir por todas partes los conocimientos necesarios para la práctica industrial; el no crear y propagar un ambiente impregnado de gérmenes de trabajo productor, fabril y manufacturero, que penetre en todas las inteligencias, en todas las capas sociales, en la medida y límites peculiares á cada una; que las deducciones científicas lleguen á las inteligencias medianas expuestas en reglas y fórmulas y conclusiones prácticas inteligibles y de fácil ejecución por los menos instruídos; es precisa y necesaria una radical reforma en la enseñanza industrial que atraiga á la juventud á las escuelas industriales, alejándola de la enseñanza gótica, hoy en uso, en los Institutos de segunda enseñanza. Pero... doctores tiene nuestra santa madre la Iglesia.

Otros con más autoridad que yo, inmensamente más saber y más medios de realizar cuanto indicamos y mucho más, que á ellos ha de parecerles conducente y eficaz, son los llamados á dirigir la vista hacia nuestro abatimiento industrial y esforzarse por levantarla de su postración. El que esto escribe no pasa de ser un soldado de fila; pero al fin soldado, y ya es algo.

L. L.

(Del Boletín de Tabacos y Timbre.)



MORETO

D. Agustín Moreto y Cabaña, famoso autor dramático que dejó escritas ciento tres obras teatrales, en sus mocedades ingenioso y galante poeta que alegraba las reuniones aristocráticas de la coronada villa con los frutos de su imaginación, y en los diez últimos años de su existencia, sacerdote virtuosísimo que repartía las horas del día y gran parte de las de la noche entre sus rezos, las cristianísimas obligaciones que le imponía el cargo de Hermano mayor y capellán de la Santa Hermandad del Refugio y Piedad de Toledo, y la escritura de comedias que le habían de abrir de par en par las puertas del Parnaso, nació en la capital de España el 9 de Abril de 1618 y en la Universidad de Alcalá de Henares hizo sus estudios y tomó el grado de licenciado en 1639.

Su juventud transcurrió en los salones aristocráticos de Madrid, y también en los regios, por tenerle en bastante estima Felipe IV, y de ellos fué uno de los galanes más obsequiados por las damas, tanto por su apostura, bizarría é ingenio, como por ser un poeta que las hacía pasar deliciosos ratos con sus comedias y composiciones sueltas.



Antes de dedicarse Moreto á la literatura teatral, cultivó la sátira, y sus agresivas composiciones proporcionaronle más de un disgusto, y según una tradición popular una de ellas dió motivo á un duelo del que resultó muerto el poeta Baltasar Eliseo de Medinilla, desgracia que llenó de remordimientos al satírico, los cuales fueron causa de que á la edad de treinta y ocho años próximamente abrazara la carrera eclesiástica, y de que tres años después se hiciera cargo de la Hermandad del Refugio y Piedad de Toledo para dedicar su existencia al alivio de miserias, tarea en que le sorprendió la muerte el 25 de Octubre de 1669, cuando de él no se acordaban más que los pobres á quienes atendía, su gran amigo y protector el sabio arzobispo de Toledo, D. Baltasar de Moscoso, de quien fué familiar, y algunos vecinos de Toledo que sabían cuan grandes y meritorias eran las prendas personales del muerto.

Fué Moreto un autor dramático que descolló poco por su inventiva, por lo que algunos escritores de su tiempo le llamaron, injustamente, plagario; pero fué gran maestro en el arte de concebir para sus obras personajes que parecen arrancados de la realidad, como lo prueban «El desdén con el desdén», una de las más grandes joyas del teatro español, «El lindo D. Diego», «El parecido en la Corte», «El valiente justiciero», «Trampa adelante», «La ocasión hace al ladrón», «Los jueces de Castilla» y otras, cosa que en su fuero interno le envidiaban sus detractores.

HERNANDO DE ACEVEDO

(Prohibida la reproducción.)

Antigüedades de Avila.

La puerta de La Concepción.—Iglesia de Nuestra Señora de la Cabeza.—Museo arqueológico provincial.

SEÑOR D. ANTONIO BLÁZQUEZ.

Mi estimado compañero y excelente amigo: No creo que pueda ser para V. origen de extrañeza el hallar su nombre al frente de esta carta, si después de leídos los epígrafes que la encabezan trae V. á la memoria nuestras constantes pláticas referentes siempre á todo lo que con las antigüedades de mi tierra se relaciona y nuestros paseos, encaminados también al examen de tal ó cual piedra, de tal ó cual edificio ú objeto que por su edad, labor ó disposición, merezca ser el blanco de nuestras investigaciones ó estudio. Voy, pues á fomentar una vez más nuestras chifladuras, y natural es que siendo V. terreno abonado para que mis ideas germinen, á V. las enderece por si con su reconocida bondad y competencia aprovecha lo que de aprovechar sea

ó prescinda de lo que en su sentir no merezca los honores de fijar su atención.

Pero antes, mi querido D. Antonio, ha de permitirme V. que rindiendo culto á la justicia consigne la gratitud á que se ha hecho acreedor de todos los que por la conservación de objetos artísticos nos interesamos, el Ilmo. Sr. D. Joaquin Beltrán y Asensio, nuestro dignísimo Prelado y á quien solo bastó una ligerísima indicación de personalidad tan incompetente y modesta como la mía para que no se consumara una *irregularidad* artística en la portada de la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción que da al mercado grande.

Hace un año y al saber por el Arquitecto diocesano, que la negativa de aquella comunidad á ceder unos cuantos pies de terreno, impedía que la portada en cuestión quedase en el centro, de la fachada del atrio, acudí al Prelado exponiéndole lo que se preparaba, si con su ciencia y autoridad, no aplicaba saludable remedio, y en efecto, pocos días después me hallé gratamente sorprendido con que la medianería lateral derecha se levantaba á la misma distancia que lo estaba ya la del lado izquierdo, quedando la puerta en el centro que la correspondía con gran beneficio para el arte y gran satisfacción de los que por las cosas viejas de Avila nos interesamos.

Y como este resultado se debió á la oportuna intervención del señor Obispo, natural es que yo y conmigo V. y cuantos por estas cosas sienten aficiones, tributemos al Ilustrísimo Sr. D. Joaquín Beltrán y Asensio el homenaje de nuestro agradecimiento. Como la mayoría de los objetos arqueológicos radican en los templos, la estancia del Sr. Beltrán en la sede de Avila es una garantía de que no desaparecerán por incuria las riquezas arquitectónicas que aquellos edificios avaloran, pues dada su competencia y el amor que ha revelado por estos estudios oportuno consejo á impedir que los atentados se repitan, como también lo estoy de que si Su Ilustrísima se hubiera enterado á tiempo, de que las dovelas de piedra de la puerta en cuestión (que ya va pareciéndose al rigor de las desdichas) se están desmontando substituyéndose con arcos de ladrillo, habría llamado la atención del patronato y seguramente impedido el desacierto que en mi sentir se está realizando.

V. mi querido D. Antonio, con su carácter de correspondiente de la Real Academia de la Historia y de ex-vocal de esta comisión de monumentos podrá tal vez, con más autoridad que yo, acudir al remedio de este daño.

Hace un año—en el verano de 1898—recorriendo con mi querido amigo D. Dionisio Martín Delgado—que tan competente es en estudios histórico-geográficos—las barridas extramuros de la ciudad, y después de contemplar la torre arábica de San Martín y recordar á este propósito el arco lobulado que existe en el patio del palacio del marqués de las Navas que por entronque de la Casa de Medinaceli con la de Abrantes el duque de este título hoy posee, dimos vista á la Capilla del Cementerio viejo, la antigua parroquia de San Bartolomé, iglesia, hoy, dedicada á Nuestra Señora de la Cabeza.

No llamaron grandemente mi atención los tres ábsides que á Levante la exornan—tal vez por lo repetidos que los vemos en casi todas las iglesias de Avila, ó por no presentar sus piedras los caracteres de remota antigüedad ó de rica labor que en construcciones análogas admiramos—pero en cambio excitó vivamente mi curiosidad la disposición de sus techumbre que, acusando la existencia de tres naves, más elevada la central que las laterales, deja ver una parte de muro en el cual y al lado del norte se presentan tres ventanillas ó tragaluces de forma prolongada y circular en su parte superior como si de deformados ajimeces se tratara.

Penetramos en tan curioso recinto y lo primero que al ver aquel pavimento de la-

drillo entrelargo y colocado en forma de espiga vino á nuestra imaginación, fué el recuerdo de tantos y tantos pisos como en casas particulares y en edificios de procedencia árabe habíamos encontrado en la histórica Toledo.

Eleva uno su vista y se encuentra con un hermoso artesonado sobre los tragaluces de que antes hablamos, debajo de éstos una faja que á su vez es limitada en su parte inferior por los tres arcos que separan la nave central de las laterales. Y aquí habríamos terminado nuestra visita si no hubiese suscitado nuestra crítica lo irregular de estos arcos. No son medios puntos, nos decíamos, no son arcos peraltados; la curva, en los lados, no sigue un trazado regular, sino que parece como que tiene unos salientes á ambos lados y á determinada é igual altura, siendo lo más curioso del caso el no ser en un sólo arco en el que se observen éstos, al parecer, defectos de construcción, sino que los seis arcos presentan estas imperfecciones, lo cual revela no una deficiencia por parte del constructor, sino algo así como un sistema de factura, ó como un plan determinado, y meditando sobre esto y dando mil vueltas á la imaginación, que involuntariamente nos traía el recuerdo de Santa María la Blanca de Toledo, por el conjunto de artesonado, tragaluces, faja, arrabás y arcos que contemplábamos, nos dimos á escudriñar ángulo por ángulo, arista por arista, y al llegar al arco N. O. á la inmediación del muro que da al Cementerio, observamos con verdadera sorpresa que aquellas partes salientes á los lados de los arcos eran más pronunciadas, hasta el punto de parecer como si una línea entrante del arco hubiese sido desviada de su dirección primitiva; en una palabra, como si las puntas de la herradura hubieran sido cortadas.

MANUEL DE FORONDA.

(Se concluirá.)

NOTICIAS

X De utilidad indiscutible.

Las dipsesias y el dolor de estómago con anémia, se curan con el elixir estomacal de Saiz de Carlos.

La dirección de Instrucción pública ha circulado una orden á los directores de institutos para que remitan inmediatamente un ejemplar de cada una de las obras que se utilizan como texto, pidiendo además las indicaciones del precio de cada una de ellas.

La Delegación de Hacienda de esta provincia, ha acordado abrir el pago de la mensualidad corriente de las clases activas, pasivas, Clero y Religiosas en clausura desde el día 2 del próximo mes de Noviembre, pero el pago de las clases pasivas, se halla solamente abierto los días 2, 3 y 4 de referido mes, desde las nueve de la mañana á la una de la tarde.

Hemos recibido el primer número de la interesante revista «Los problemas de la Higiene», que publica la casa A. Casarús en comandita de Barcelona.

Como su nombre indica, se dedicará al estudio y popularización de la higiene, aceptando la colaboración de todos sus suscriptores, y concediendo premios en metálico, por certámen, á los mejores trabajos.

Además de un escogido texto, publica un diccionario práctico de Medicina y Farmacia, y otro de *conversación* hispano-francés, que por la originalidad, exposición, tamaño y demás condiciones prácticas que reúne, merecerá sin duda la general aceptación, dada la indiscutible utilidad que ha de reportar á cuantas personas, por la índole de sus negocios ó posición social, poseen dicho idioma, y á las que solo tengan ligeras nociones del mismo ó lo desconozcan en absoluto.

Deseamos al colega una vida próspera.

Nos dan cuenta de un nuevo atraco, ó poco menos, ocurrido anteanoche cerca del convento de Santo Tomás.

Desconocemos detalles del suceso y únicamente podemos consignar que el *atraco* recibió un palo en la cabeza.

Es muy extraño que se repitan semejantes hechos y suponemos que las autoridades tomarán medidas encaminadas á cortar de raíz tan reprobados procedimientos.

La mujer del arrendatario de la viña inmediata á la Fuente de la Rana, se halla en libertad, y no es cierta por consiguiente la noticia que, como rumor público, consignamos en uno de nuestros números anteriores.

Nuestro querido amigo D. Emilio Hernández de la Torre, ha sido nombrado Abogado Fiscal sustituto de esta Audiencia Provincial.

El Depositario de fondos provinciales, nuestro buen amigo D. Arsenio López, se encuentra bastante aliviado de la dolencia que hace días padece.

Mucho lo celebramos, y es nuestro vehemente deseo se encuentre pronto completamente restablecido.

Como ya teníamos anunciado, mañana domingo tendrán lugar en la iglesia de San Pedro, por mañana y tarde, solemnísimos cultos con los que la Asociación Catequística de Ntra. Señora de las Vacas se propone inaugurar las lecciones del presente curso.

TRIBUNALES

Señalamientos.

El lunes, 30, y ante la sección segunda, se verá en juicio oral la causa procedente del Juzgado de Arenas de San Pedro, contra Bernardino Ballesteros y otro, por hurto. Será defensor de los procesados el señor Lafarga.

El martes, 31, y ante la sección primera, se verán dos causas, procedentes del Juzgado de esta capital; una contra Juan González, por hurto; y otra contra Eustaquio Fernández, por disparo de arma de fuego.

Serán defensores; en la primera el señor Lafarga, y en la segunda el Sr. Baquero.

Sentencias.

En causa de Juzgado de Cebreros, contra

Fermín Domingo Díaz, por lesiones, el fallo de la Sala le condena á sufrir dos meses y un día de arresto mayor y á pagar al perjudicado 40 pesetas de indemnización.

En Otra del Juzgado del Barco, contra Claudio Blazquez Hernández, también por lesiones, se ha dictado sentencia, condenándole á la pena de 125 pesetas de multa é indemnización de 30 pesetas al herido.

Lic. Calandria.

Alerta con las falsificaciones

Los que no gozan de salud necesitan naturalmente un remedio para sus padecimientos, y si hay necesidad de recurrir á un medicamento para obtener la curación de ellos, es asimismo muy natural procurar que éste sea una preparación legítima y probada, que alcance el grado de perfección exigido por la facultad médica. Este remedio es la Emulsión Scott, y ninguna otra preparación se ha presentado que lo iguale. Nadie puede negar que los doctores en medicina son las personas más aptas para apreciar el valor relativo de las diferentes fórmulas medicamentosas, y si ellos insisten universalmente, como es fácil convencerse de ello, en la importancia de que se compre la verdadera Emulsión Scott, no deje nunca de seguirse su consejo y adquiera la legítima, la cual se distinguirá por nuestra marca de fábrica: un hombre cargando un gran pescado sobre sus hombros. Esta marca de fábrica está en el envoltorio de cada botella de Emulsión Scott verdadera. La opinión de un profesor tan conocido como el Dr. Linares, de Málaga, es de suma importancia para todo el mundo. Véase cómo la expresa en la siguiente carta.



Antonio de Linares

Muy Sr mío: tengo mucho gusto en manifestarle que vengo prescribiendo hace años la Emulsión Scott de aceite de hígado de bacalao con muy buen resultado, entendiéndolo que es una gran preparación difícil de sustituir con sus similares. Queda de Vd. atento y S. S. q. b. s. m., ANTONIO DE LINARES. — Málaga, 11 de Diciembre de 1895.

El público obrará sabiamente rehusando toda falsificación y sustituciones inferiores en lugar de la Emulsión Scott verdadera.

Para todo estado de aniquilamiento del cuerpo, tal como se manifiesta en la Escrófula, Anemia, Tuberculosis, Raquitismo, Marasmo, Tosas y Resfriados ordinarios, no hay remedio en el mundo tan eficaz como la verdadera Emulsión Scott. La opinión de los médicos viene en apoyo de esta manifestación, y la experiencia de todos cuantos toman la Emulsión Scott prueba universalmente la superioridad de este gran remedio sobre todos los conocidos. Por consiguiente, la humanidad que sufre, debe poner el mayor cuidado en no adquirir sino la verdadera Emulsión Scott, y se verá ampliamente recompensada de ello con el refloreamiento de la salud perdida. La Emulsión Scott es dulce al paladar y en nada perjudica á la digestión.

Boletín del día

Registro civil.—Día 26.—Nacimientos; Rafael Cañivano, Isabel Gutiérrez, Adelaida Martínez. Defunciones; Felipe de San Segundo. Matrimonios; Antonio Gómez con Eugenia Bahamonde.

Consumos.—Recaudación del día 26; 1.462'48 pesetas.

Matadero público.—Día 26.—Se sacrificaron un toro, 2 carneros, 22 ovejas, y 7 cerdos, con un peso de 1.293 kilos, que devengaron un arbitrio de 58'94 pesetas.

PARA LA PROVINCIA

Del extranjero.

Inglaterra y Europa

Sigue la prensa ocupándose de las dificultades que la actitud de Inglaterra, respecto de Transvaal, pudiera crear en Europa.

Alemania parece ser que lleva la voz cantante y culpa á Francia de que no se haya llegado á un acuerdo que pusiera coto á las desmanes de la Gran Bretaña.

La guerra en Transvaal

Las noticias trasmitidas de Londres acusan bastante pesimismo en la opinión inglesa.

Confirman que el escuadrón de húsares que persiguió á los boers, después de la batalla de Glencoe, fué hecho por éstos prisionero. Actualmente se encuentra en Pretoria dicho escuadrón.

Se encuentran frente á frente y cerca de Kimberley los ejércitos inglés y boer, temiéndose de un momento á otro un combate encarnizado y decisivo. Si el triunfo fuese para los boers, apoderaríanse de casi toda la colonia inglesa del Natal.

Despachos de Pretoria, anuncian que ayer hubo un combate en el Norte del Transvaal entre un destacamento de boers y las fuerzas del coronel inglés Plumer. El teatro de acción fué Roderdrift. Los telegramas dicen que murieron seis transvaaleses y quedaron prisioneros cuatro.

Ha muerto el general inglés Symons á consecuencia de las heridas que sufrió en el combate de Glencoe.

El representante de Transvaal en Bruselas ha dicho que, caso necesario, su país podrá poner en pie de guerra hasta cien mil hombres.

La peste

Han ocurrido en Oporto cuatro nuevas invasiones. Dos de los invadidos se encuentran en gravísimo estado y ha muerto uno de los atacados anteriormente.

En el Brasil hace pocos progresos la peste.

Del interior.

Ayer llegó á Madrid D. Alejandro Pidal.

—No habiendo dado resultado la conferencia del general Despujols con los gremios de Barcelona, se han suspendido en dicha capital las garantías constitucionales.

—Ha sido elegido Académico de la Española, don Jacinto Octavio Picón.

—En un nuevo proyecto descentralizador que tiene en estudio el gobierno, se propone que los diputados provinciales los elijan los Ayuntamientos en unión de otros centros.

—El Consejo de Ministros celebrado ayer ante la Reina careció de importancia.

Sección religiosa

SANTORAL

Domingo 29.—San. Narciso.

CULTOS PARA MAÑANA

En la S. A. I. Catedral, Parroquias, y Sto. Tomás los ejercicios del mes del Rosario.

En las Reparadoras y Adoratrices los cultos de costumbre, respectivamente.

En Mosén—Rubi fiesta principal á la Virgen del Rosario, con ejercicios por mañana y tarde. Predicarán los RR Padres Dominicos.

En S. Pedro fiesta para reanudar las Instrucciones catequísticas en la Iglesia de las Vacas. Habrá Misa de Comunión y ejercicios por la tarde.

En Santo Tomé la fiesta de las hijas de Maria.

En la Santa, los ejercicios de la V. O. T. del Carmen.

Visita de la Corte de Maria, Nuestra Señora de Monrerrat en el convento de Gracia.

VENTA DE ARBOLES

En término de Horcajo de las Torres, (provincia de Avila) se hace de una importante partida de álamos de todas dimensiones y de excelente calidad.

RAZÓN: En Peñaranda de Bracamonte; El Procurador D. Isidro Pacheco.—En Rasueros, Alquería de Astudillo, D. Regino Alonso. 10—4

Imp. de EL DIARIO DE AVILA á cargo de B. Manuel

zas? ¿Qué cálculo te inspiró las frases que añadiste á la carta de tu hermano? Sin ellas no hubiera yo ido á Alemania.

Y continuó por largo rato hablando con suma vehemencia: los celos y la indignación le enardecían á pesar suyo. En medio de uno de sus discursos sintió que Genoveva hablaba, se detuvo y la miró. Aquella fisonomía de ordinario tan dulce y tan serena; aquellos ojos en otro tiempo tan dulces y tan contemplativos, le parecieron á Mauricio tan horriblemente descompuestos que tuvo miedo de sí mismo. Por segunda vez cayó de rodillas y las ardientes lágrimas que brotaron de sus ojos rodaron por sus mejillas.

—No me preguntes nada, Mauricio, dijo, no me preguntes nada más, vete; duélete de mí; olvidame, te lo suplico, perdóname si puedes. Tienes razón he sido una miserable para contigo. Me han faltado fuerzas y voluntad. No tienes que juzgarme tú; te digo la verdad, no he sabido lo que he hecho.

Hubo un instante de silencio, después Genoveva se levantó, sus ojos estaban secos, desmesuradamente abiertos y espantosamente fijos.

—Mira, dijo

Y mostraba á Mauricio un gran cuadro. Era el retrato de una mujer joven, hermosa, alta, de una palidez mate y vestida de blanco cuya imagen se destacaba como si fuese una fantasma, del fondo oscuro de la pintura.

—Esta es Juana de Pleurs, continuó Genoveva, hablando lo mismo que si estuviese dormida. Es una de mis abuelas. ¿Sabes su historia? Amaba á un caballero de Contentin; de las tierras que están allá abajo en en el borde de los grandes precipicios. Declararon unos jueces que era un hechicero. Fue condenado á muerte y mi abuela se volvió loca. ¿Lo oyes? Ellos me volverán loca también. Lo sé muy bien, me lo repito á mi propia todas las noches. Esta es la que me consuela. Viene á buscarme, me llama y me habla. ¡Mira como asoma la luna! la luna es bondadosa conmigo, es mi amiga, me adormece y me tranquiliza. Juana va á bajar del cuadro. Aunque me acompaña me da miedo. ¡Es tan horrible estar loca! Juana murió. Yo moriré también.

Sus palabras habian ido haciéndose cada vez más rápidas, cual si una sofocadora angustia invadiera su garganta, y al pronunciar

el señorito Mauricio! En primer lugar aseguran que ha muerto, y además, ¿preguntaría el señorito por la señorita Genoveva?

—¿Porque no?—dijo Mauricio temblando.

—Porque sabría que estaba casada: ¿como no habia de saberlo!

—¿Genoveva casada! ¿Con quien, cuando?

—Pregúntelo Vd en Mondreville: el señor barón se lo dirá á Vd. Y basta de charla: ¿despeje Vd. el terreno, especie de insurrecto!

Mauricio no pensó en replicar y volvió á emprender su carrera. No reflexionaba, no calculaba. Aquel hombre le habia dicho: pregúntelo usted en Mondreville, é iba donde le habia dicho, sin saber por qué ni como. Sus pies seguian el camino derecho, como si la mano de una hada le condujese por la ladera del valle, á través del bosque que separaba los dos edificios.

La noche se extendía en torno suyo: un vapor espeso y frio empezaba á subir de las llanuras serpenteadas de arroyos y á lo largo de las laderas cubiertas de céspedes y llenas de manantiales una pálida claridad brillaba entre la bóveda de follaje, la luna salía. Mauricio estaba en el fondo de una profunda garganta rodeada de árboles gigantes; delante de él y hacia la mitad de la colina llamó su atención un resplandor trémulo que penetraba por los pequeños intervalos que dejaban los espesos troncos y los poblados matorrales.

No pudiendo orientarse trepó por una masa de maleza. Delante de él habia una elevada puerta, franqueada de torrentes y precedida de un puente levadizo. Enfrente de ella habia una especie de plazoleta desnuda de árboles. Mauricio distinguía vagamente los objetos.

El puente estaba bajado y lo atravesó é hizo sonar el aldabón de la puerta.

—¿Quién? preguntó una voz á través de un ventanillo.

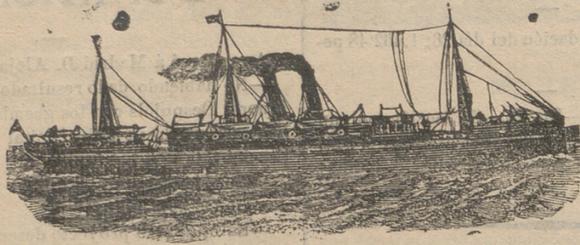
—Mauricio de Rofosse. Abra Vd. Vengo á ver á mi padre.

Sonaron los cerrojos al descorrerse, la puerta se entreabrió: el aldeano que la guardaba tenia un farol encendido en la mano.

—¿Es Vd. el señorito Mauricio?

SECCION DE ANUNCIOS

X MALA REAL INGLESA



COMPañÍA DE VAPORES CORREOS

SERVICIO RÁPIDO PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

Hasta nuevo aviso, los vapores de esta Compañía no tocan en los puertos de Leixões y de Lisboa.

Para más informes dirigirse á los Agentes generales en el Norte de Portugal, Wm. & Geo. Tait, calle del Infante D. Enrique, 19 y 21, Oporto, ó á nuestros corresponsales en Valladolid Sres. Caamaño H. nos.

 INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS—INYECCION CUBAS
 NO MAS BLENORRAGIAS
 (PURGACIONES)


Se curan siempre y radicalmente con la INYECCIÓN CUBAS por antiguas y rebeldes que sean á otros tratamientos. No producen estrecheces ni orquitis por ser su composición de balsámicos. El sándalo y la copaiba estropean el estómago.

PRECIO: 3 pesetas. POR CORREO, 3,50.

De venta al por mayor: Farmacia del autor. HUERTAS, 15, MADRID, y en todas las farmacias bien surtidas.

Depósito en Avila, D. SANTOS CRESPO. San Segundo, 8, Farmacia.

REGALO

de "El Diario de Avila,"

Habiendo hecho la empresa de EL DIARIO un contrato especial con la conocida y acreditada fábrica de relojes de D. Carlos Coppel, de Madrid, pueden nuestros lectores adquirir un precioso y elegante reloj, de marcha exacta, en caja de acero oxidado (negro) para señora ó caballero, con iniciales, cadena y estuche, que vale 40 pesetas, por la cantidad de 25 PESETAS.



Para adquirirlo, basta enviar á dicho señor D. Carlos Coppel, Fuencarral, 25, Madrid, este anuncio y 27,50 pesetas en libranza del Giro mutuo y sellos, y él lo remitirá á vuelta de correo, perfectamente embalado y franco de porte, á la persona y punto que se le indique.

La casa Coppel garantiza la buena marcha de sus relojes, y remite gratis sus catálogos ilustrados á quien los pida.

La casa Coppel no tiene otro establecimiento ni talleres que los de la calle de Fuencarral, 25, que no debe confundirse con otros que existen próximos á ellos.

No equivocar la dirección: **CÁRLOS COPPEL, Fuencarral, número 25, MADRID.**

X NO MÁS FUEGO Á LOS CABALLOS *

LINIMENTO FORMIGUERA

EL MEJOR RESOLUTIVO Y EPISPÁSTICO
NO DESTRUYE EL PELO NI DEJA MARCAS EN EL ANIMAL

Numerosos veterinarios españoles han certificado los sorprendentes resultados obtenidos con el empleo del LINIMENTO FORMIGUERA, aun en los casos más rebeldes de cojeras antiguas, alifafes, exostosis ó sobrehuesos, vejigas, tumores crónicos, relajaciones, pulmonías, etc., asegurando todos ellos que supera á los conocidos hasta hoy, y aun al cauterio actual, por la seguridad y energía de su acción.

Se vende en las principales farmacias

AL POR MAYOR:
Sociedad Farmacéutica Española
BARCELONA

Se envían frascos por correo, á los que remitan su importe de 9 reales en sellos de correo.

—Yo soy: sirvo en la milicia movilizada.

—El señor barón no está, dijo el portero tranquilizado por la respuesta del joven.

—Le esperaré.

—Pero la señora baronesa si está y el señorito puede verla si quiere,

Mauricio no encontró una palabra que replicar. Su sorpresa fué tal que ni aun lanzó un grito.

—¿Quiere el señorito que le guie?

—Es inútil.

Y velozmente cruzó las elevadas yerbas que crecían en el patio principal. La luna se había elevado en el cielo; los contornos irregulares de las ruinas y las copas movilizadas de los castaños se destacaban alrededor, semejantes á un corro de fantasmas. La puerta interior del edificio no estaba cerrada; los criados se habían reunido en la cocina, y desde la entrada se los oía reír y hablar. Había un farol en el vestíbulo. Mauricio reconoció la ancha y maciza escalera con su balaustrada negra y barnizada y sus escalones de piedra roja y reluciente; subiéndola y recorrió los primeros pasillos alumbrados por la claridad exterior que dejaban penetrar grandes ventanas desprovistas de cortinas; al llegar al fondo de los corredores abrió una puerta: la habitación á que daba se le presentó sombría y desierta; siguió adelante y abriendo una segunda puerta se encontró en el dintel del cuarto más retirado de la casa.

Era este una pieza vasta y alta de techo, Una cama con colcha y colgaduras blancas ocupaba enteramente uno de los costados. En el frente, cubriendo casi todo el muro, había un retrato de mujer; el centro lo ocupaba un costurero. Una joven trabajaba junto á él: la lámpara, cubierta con una pantalla de cristal blanco, iluminaba de lleno el semblante de aquella joven: Mauricio vió con sorpresa que era Genoveva.

Al oír abrirse la puerta, Genoveva había levantado la cabeza y se había quedado como estupefacta, con los ojos asombrados y el pecho oprimido: habíase también sorprendido al ver á Mauricio.

Este cerró la puerta y se adelantó hácia Genoveva, que se había levantado, pero que encontrando á Mauricio delante de ella, ame-

nazador y enloquecido, sintió su fuerza desfallecer; sus rodillas se doblaron y cayó á los piés del joven. Permanecieron así un momento. Mauricio oía entrechocar los dientes de aquella pobre mujer y silbar el aliento que salía de su garganta. Cuando tuvo fuerzas para hablar.

—No tenga Vd. miedo, la dijo.

Genoveva se atrevió entonces á levantar la cabeza. Mauricio percibió en su semblante una angustia tal, que su ira fué reemplazada por la más profunda conmiseración. Un calofrío le hizo estremecerse desde los piés á la cabeza; su imaginación se despejó y dijo con voz enteramente tranquila.

—Levántate, pobre Genoveva; estás padeciendo mucho, y no seré yo quien aumente tu sufrimiento.

Genoveva volvió á sentarse considerándole lo mismo que un culpable á su juez, contestó á sus preguntas con lentitud, maquinalmente y haciéndose violencia.

—Mi hermano estaba arruinado. Diariamente me repetía que solo este matrimonio podía salvarle, que mi negativa era su perdición. Me hallaba sola; no sé luchar, hay un modo de hablarme que me imposibilita de contestar. Mi hermano me decía que mi afecto hácia tí era una niñada; que yo no podía hacerte feliz; que era mucho mayor que tú para casarme contigo; que mi deber, en interés tuyo, era olvidar todas esas ilusiones; y añadía que tu régimen de vida era desordenadísimo, que no pensabas ya en mí; por último, afirmaba que el cariño que yo te tenía era un cariño maternal, y de este modo tocaba las fibras más delicadas de mi corazón.

—¿Y tú le creías Genoveva?

—Yo cedí, repuso la joven. Fui vencida. Decíame á mi misma que no debíamos vernos hasta pasados muchos años. Pensaba hasta que era un crimen acordarme del pasado.

Genoveva inclinó la cabeza; los sollozos la impedían proseguir. Mauricio esperó de nuevo una profunda compasión. Iba á arrojarse á sus piés. Pero repentinamente hizo memoria de las palabras escritas por Genoveva que le habían determinado á expatriarse. Tomó violentamente una dura actitud y exclamó.

—¿Por que me has engañado? ¿Por qué me dejastes esperan-